Sociedad

LA 'CONTRA' DEL DIARIO

Y Lodares volvió a ser pueblo otra vez

Los vecinos de la localidad anegada se reunieron en El Gamonal bajo la promesa de no olvidar jamás sus raíces.



La imagen de la Divina Pastora presidió de nuevo la fiesta-encuentro de Lodares en el prado del Gamonal. SECUNDINO PÉREZ

Redacción

León

01.08.2016 | 06:00

Actualizado:01.08.2016 | 06:00

e. gancedo | lodares

Como todo terminó en 1968, todo se vio forzado a volver a nacer. Ese año, el cierre de la presa del pantano del Porma sonó como una campanada a muerto en el corazón de cientos de montañeses del valle de Vegamián, los vecinos de ocho pueblos destruidos o abandonados por mandato gubernamental: debían dejar sitio al tercer mayor embalse de la provincia. Los de Lodares fueron poco a poco encontrando su sitio en León, Madrid, Barcelona, Canarias... pero sin poder desterrar de su memoria el paisaje de la Peña la Vega, el inconfundible sonido —clop-

clop— de las madreñas por la calle ni el olor de la leche recién ordeñada. Por eso, en 1984 se creó la asociación Amigos de la Montaña del Porma para instituir una fiesta-encuentro en la que, bajo la advocación de la Divina Pastora —la imagen original fue recuperada—, se ha venido dedicando desde entonces a cultivar los recuerdos y a mantener unidos todos aquellos lazos anudados en la cuadra, en el concejo o delante del hórrio. Hasta ayer, cuando la promesa solemne fue renovada a base de misa, comida campestre, jotas, bolos, vino y la torta de la Pastora. Se recordó a los fallecidos este año; inolvidables los nombres de Francisco Gil, Nieves Díez, Jesús González, Fructuosa Fernández, Benito Fernández, Manuel Noya y Rosario Martínez; se entregó placa conmemorativa a María Rodríguez, Marucha, y se saludó a la ya centenaria matriarca, Blanca Fernández.

«Yo siempre lo digo: que no hay gente como la de mi pueblo», zanjó la homenajeada a la manera firme y con remango de las mujeres de esta Montaña.